



El folklore ◀ en las tierras del Caroig

Las poblaciones del Macizo del Caroig integradas en las comarcas naturales de la Vall de Càrcer (Ribera Alta), la Vall de Montesa (La Costera) y la Canal de Navarrés, han sido tradicionalmente cruce de caminos entre La Mancha y Valencia y zona de convivencia de ambas culturas. Ello queda claramente patente en su música tradicional, que goza de la riqueza de la hibridación.

Música de baile: En el Macizo del Caroig, al igual que en todo el sureste peninsular, el baile suelto espontáneo se basaba en estos tres géneros: seguidillas, fandangos y jotas. La principal diferencia con manchegos y murcianos estriba en el tempo: las melodías valencianas se suelen interpretar con un ritmo más pausado y cadencioso o que facilita el melisma. En la actualidad este repertorio tradicional es guardado celosamente por las asociaciones culturales y grupos de danza de la zona, entre las que cabe destacar los grupos de Enguera, la Font de la Figuera, Moixent, Chella, Navarrés...

Las *seguidillas* son uno de los géneros musicales más antiguos de cuantos forman el repertorio tradicional, cosa que explica que nos hayan llegado pocas versiones en la comarca. Existen dos tipos, diferenciados en el rasgueo y golpeado de la guitarra: las *manchegas* y las *torrás*. Aunque formalmente no lo sean, las jeringonzas del interior valenciano presentan un acompañamiento musical similar al de las *torrás*, cosa que también observamos en la mayoría de versiones manchegas. Se trata de un baile antiguo, ya documentado a



mediados del s. XVI, muy extendido por casi toda la geografía estatal, desde Galicia a Canarias. Era un **baile de rogle** indispensable en cualquier baile público: los participantes se disponen en círculo en cuyo interior un bailarín ha de seguir con pericia las mudanzas que le marca la bailadora bajo la atenta mirada de los participantes. Se muda de pareja siguiendo las indicaciones de la letra de la canción.

Mucho más numerosos son los ejemplos de **fandangos** recogidos. En los pueblos valenciano hablantes se les llama *ball de l'ú o de l'ú i dotze*. Hemos de hacer referencia aquí al llamado **baile de cuentas o ball de comptes**, que tuvo su época de esplendor desde mediados del s. XIX hasta la década de los 30 del pasado siglo. Es un baile escolarizado, opuesto, como signo de distinción, al baile espontáneo y mimético popular, mucho más sencillo. Para aprender este tipo de baile, las familias bienestantes, contrataban los servicios del llamado maestro de cuentas. Las mudanzas del baile de cuentas, se llaman *passaetes*, *pasaetas* o *pasaicas* porque su característica principal es el cruce con la pareja pasando al otro lado. Son muy comunes en La Canal, pero sobretodo en la vecina comarca de La Costera, donde su capital, Xàtiva, fue foco difusor de este tipo de bailes de escuela bolera.

El más moderno de los géneros de baile suelto es la **jota**, que en su expansión decimonónica destrona a los anteriores géneros. Son abundantísimas las versiones recogidas y es habitual que un mismo cantador conozca múltiples variantes melódicas. Su ritmo alegre y la sencillez de su baile y acompañamiento musical pueden explicar su rotundo éxito entre las clases populares, y especialmente entre las familias labradoras. Pero desde finales del s. XIX la jota tiene que empezar a competir con otros géneros modernos, de procedencia extranjera, como habaneras, mazurcas, valeses, polkas. Para cantar la jota, y ante la falta de mejores instrumentos, bastaba con acompañarse de cacharros de cocina o de una guitarra rasgueada.

Otra de las características de la jota en la comarca es la abundancia de estribillos cantados que intentan paliar la escasez de instrumentos musicales. Y a fe que



lo consiguen. Cuando el cantador solista acababa de cantar la copla, comenzaba uno o varios estrebillos o arremachos que eran cantados a coro por los presentes en el baile. Destacaremos las jotas recogidas en Moixent, Vallada, Navalón, Enguera, Chella, Navarrés, Bicorp, Sumacàrcer...

Dentro del repertorio de bailes, hay que destacar sin duda alguna las llamadas **Danses** o **Danzas**, características de la zona. Se trata de una muestra de música tradicional que todavía conserva mucha vitalidad en la zona, especialmente en la Font de la Figuera, Moixent y Enguera. Se trata de una manifestación ligada a las celebraciones de calle y a las fiestas patronales, de raíz bastante arcaica y antigua. En la actualidad suele ser ejecutado por las bandas de música aunque tiene su origen en los bailes públicos de "dolçaina i tabalet". Las bailadoras lucen trajes muy vistosos que combinan elementos rituales y prendas tradicionales, creando así un atuendo específico para el acto: guardapiés de seda, mantón de Manila, abundantes joyas, cintas y lazos, flores... Los participantes bailan, al son de una música muy cadenciosa, lenta, solemne, ejecutando pasadas del "ball de compte", en un recorrido marcado por la tradición... Al final, este ritmo da paso a una música mucho más alegre que se acelera progresivamente par marcar un estruendoso final: son las llamadas folías en Enguera, conocidas como seguidilles en la Font de la Figuera.

Música de ronda: Las más importantes son sin duda las rondas de quintos, que sobreviven en algunas poblaciones. También hemos de citar en la zona las valencianes y las albaes, que se conservan especialmente en las fiestas para homenajear a las festeras, clavarieras, camareras... En tiempo de Navidad se cantaban por las calles y en las casas los llamados arguilandos o aguilandos, alegres cantos destinados a pedir turrone, "pastissos", "rotllets"... Estos cantos cuentan con una abundante presencia de instrumentos de percusión populares: botellas, castañuelas, panderas, cañizos, cascabeles, morteros, trébedes, zambombas...

Música para acompañar las faenas: La zona cuenta con un interesante repertorio de canciones que acompañaban a hombres y mujeres en su trabajo cotidiano. En el de ellas abundaban los romances y canciones narrativas, que cuentan toda clase de historietas reales o ficticias, la mayor de las veces con una trama novelesca. En el de





ellos destacan las canciones de labrar, segar o trillar, dotadas de unos complicadísimos cantos melismáticos de gran belleza.

Música religiosa: La música religiosa tradicional cuenta todavía con importantes muestras vivas, que pueden disfrutar especialmente durante las abundantes celebraciones festivas de la zona. Por su especial belleza musical hay que señalar las llamadas **Despertás del Rosario de la Aurora**, entre las que destacamos por su vitalidad las versiones de *Quesa* y *Anna*, que combinan antiguas canciones polifónicas con un majestuoso y solemnisimo acompañamiento musical por parte de la banda de música local. También se conservan numerosas **salves** y **oraciones cantadas**. En la mayoría de los pueblos las procesiones suelen concluir con el canto de los **gozos**, poemas narrativos que relatan obra y milagros del santo festejado, y que son de tradición medieval. Las celebraciones de la **Semana Santa** guardan también antiquísimos cantos de la **Pasión**, entre los que destacaremos los de Navarrés.

Otras músicas folklóricas: El repertorio infantil, de corro, de comba, de contar, de saltar... se conserva con mucha vitalidad, ya que todavía hoy es usado por los niños en sus juegos. En los ambientes festivos adultos hay que destacar las **habaneras** y las canciones humorísticas, para beber vino, de crítica, de burla...

Recientemente, la casa discográfica Tecnosaga, empresa madrileña especializada en música tradicional, ha publicado un disco compacto que recoge una pequeña muestra del folklore de la zona. El trabajo se titula "*Enguera y la Canal. Música tradicional valenciana*" y es el volumen 34 de la prestigiosa colección "*La tradición musical en España*", que edita esta casa. Con ello, y gracias a su difusión en internet y diversos medios de comunicación el folklore de la zona ha dejado de ser ese gran desconocido. Pueden ampliar su información, o conseguir este dignísimo trabajo en la página web (www.tecnosaga.com), o acudiendo a la Escuela de Folklore de Enguera (Casa de la Cultura de Enguera).

Antoni
Guzmán Madrigal

